

# LA INTUICIÓN, HERRAMIENTA PRIVILEGIADA PARA ACCEDER A LA MENTE PRIMORDIAL

Alicia B. Dorado de Lisondo

## INTRODUCCIÓN

**La intuición es una forma valiosa de conocimiento.** Su etimología deriva del lat.ecl. *intuitio,ōnis* “imagen reflejada en el espejo”. También del latín surge *intuiré* que significa considerar, ver interiormente o contemplar. La mente intuitiva se abre a lo nuevo, creativo, desconocido.

La intuición es siempre una aprehensión directa, un conocimiento inmediato y completo (Alves, 2019). Tampoco es enseñada o inducida, como resalta Viera de Camargo (2019) es una captación pré-reflexiva de la realidad inmediata.

### 1. ¿COMO ENTRENAR LA INTUICIÓN? RECOMENDACIONES TÉCNICAS DE BION

En Elementos de Psicoanálisis Bion (1963), recomienda el uso de la Tabla, como un trabajo de elaboración del analista después de la sesión, para entrenar la intuición.

El análisis y re-análisis pueden permitir que la personalidad del analista use la capacidad intuitiva “*sana y operativa*” (Bion, 1991).

**Las recomendaciones técnicas de Bion: sin memoria, sin deseo, sin comprensión y sin la aprehensión de los sentidos,** serán enormes aliados para mejor observar y elaborar conjeturas imaginativas, como tentativas de aproximación a la mente primordial.

Para conquistar cierta libertad respecto de la memoria, el deseo y la comprensión, que en Cogitaciones (1991) Bion las considera “*opacidades que dificultan la intuición*”; la disciplina precisa ser permanente, duradera y continuada. **Sin la memoria obstructiva** que usa al pasado como refugio, posesión y así satura el campo con lo ya conocido, los recuerdos conscientes, el conocimiento pre-existente. Esta memoria se encuentra en la contra-mano de la memoria oneroide que surge del trabajo del sueño Alfa del analista durante la sesión.

El determinismo de las ciencias positivas amputa de raíz las contribuciones de la física cuántica a la epistemología científica. **Sin el deseo, que surge de lo pulsional y se lanza al futuro, saturando las posibilidades de descubrimiento y dificultando el vínculo K en el analista.** Deseo y memoria, son las dos caras de la misma moneda. Ambos saturan la mente de elementos sensoriales. El deseo es diferente de la expectativa, la fe, la esperanza mencionadas por Bion.

Para el analista importa la no realización de sus propios deseos ni de los deseos de la familia del paciente. Resistir al apego al *furor curandis*.

**Sin comprensión, para permitir la incertidumbre y el desconocimiento.** Excluye el activo “deseo de comprender” para encajar la experiencia en un referencial teórico.

Sin el “recuerdo de lo ya comprendido” para abandonar, durante un tiempo indeterminado, las categorías habituales de espacio, tiempo y causalidad. Este estado, pacientemente tolerado, evitará la “irritante búsqueda de hechos y razones” pero expone al analista a la frustración del no comprender.

Los aportes de Bion superan la indicación freudiana de “atención flotante” invitando a un estado de flotación de prácticamente todas las funciones yóicas; una “*mente flotante*”, que suspende transitoriamente la notación, la atención, el juicio y la importancia atribuida a los órganos de los sentidos (Bianchedi, 2016).

## **2. LA OBSERVACIÓN EN BION**

El analista cuenta con su mente tan analizada cuanto posible, para poder contener el impacto emocional de la experiencia y permitiendo el surgimiento de lo nuevo.

Esta disciplina exige continencia, capacidad negativa, tolerancia al sentido de infinito y a la frustración, paciencia, renuncia a los prejuicios. Una actitud donde la tolerancia a lo desconocido está apareada con una confianza de que “algo” evolucionará en el contacto emocional con el paciente y de que ese “algo” podrá ser observado.

Para que la intuición pueda ser reconocida como vía de acceso al conocimiento, la capacidad negativa precisa entrar en juego. El poeta Keats la definía como la condición para aceptar la incertidumbre como algo bello y humanizado.

Así como Freud sigue las lecciones de Charcote, cuando escribió que necesitaba cegarse artificialmente para concentrarse hasta el más débil destello de luz sobre una situación muy oscura, Bion (1977, pp. 28 y 29) transforma esta analogía para considerar

la importancia que tiene el “*silencio artificial*” cuando es necesario escuchar “*ruidos muy débiles*”. Oscurecer para ver es análogo a ensordecerse para escuchar. Para Sor (2014/2016, pp. 39), se puede lograr “*una especie de alternancia sensorial, opacar un sentido para estimular otro... No oír para poder ver. No ver para poder oír*”. De esta forma se incrementa la percepción infrasensorial y la suprasensorial.

El analista que haya entrado en contacto con su mente primordial en su análisis personal, tendrá un crecimiento psíquico y aumentará su capacidad intuitiva.

Para Frochtengarten (2019) la intuición sería el método de la observación psicoanalítica de la experiencia emocional.

### **3. LA INTUICIÓN Y EL CONOCIMIENTO**

Braga (2019, pp. 1, cita a Bion 1991) enfatiza que *Bion al dar un lugar crucial a la intuición, liberó al psicoanálisis de las cadenas de una visión mecanicista de la ciencia propia del siglo XIX*. Observación e intuición forman un par constantemente conjugado.

La intuición es la visión y la comprensión inmediata y directa de una verdad. Este conocimiento a veces es confundido con un vértice místico.

La intuición permite aceptar las evoluciones del inconsciente del paciente, herramienta privilegiada en la teoría del conocimiento.

En Atención e Interpretación Bion (1970) considera a la intuición como equivalente mental a los órganos de los sentidos.

La intuición gana su carta de ciudadanía en el contexto del descubrimiento de la ciencia, la *eureka*, en correlación con lo observado, cuando surge la idea nueva. Esta forma de conocimiento se opone al conocimiento racional, tradicional, “científico”.

Esa impresión sensorial es representada en la psique como una imagen visual, un ideograma.

### **4. LA MENTE PRIMORDIAL**

Bion (1977/1982, pp. 54), en su trabajo sobre la Cesura escribe:

“La embriología pude hablar de “cavidades ópticas” y “cavidades auditivas”...¿Existe alguna parte de la mente humana que aún revele signos de una intuición “embrionaria”, visual o auditiva? ...que exista una conexión entre el pensamiento y la vida emocional posnatales y la vida prenatal. Recurriendo a la exageración para simplificar: ¿Debemos considerar que el feto piensa, siente, ve u oye? ...”

El último Bion (1976a), en sus ficciones científicas, señala que la relación entre el germoplasma y el medio ambiente opera desde una etapa muy temprana. Él dice que incluso después de la impresionante cesura del nacimiento (Bion, 1977), esta relación puede dejar marcas.

Ciertos estados de miedo intenso, pueden ser vistos, si los consideramos como un miedo talámico<sup>1</sup>, o como un tipo de manifestación glandular del tipo relacionado con lo renal.

En esta ciencia ficción, se podría conjeturar que bajo ciertas variaciones en la presión del líquido amniótico, el feto podía ver una luz intolerablemente brillante y escuchar sonidos intolerablemente fuertes. Los restos de una sensibilidad muy primitiva podrían continuar durante toda la vida.

En *Evidence* (Bion, 1976b, pp. 245 y 246):

Me imagino una situación en la que un feto casi al nacer detectaría oscilaciones extremadamente desagradables en el medio que le proporciona el líquido amniótico antes de pasar a un medio gaseoso, en otras palabras, antes de nacer. Me imagino que hay algunos disturbios, padres sin una buena relación, o algo por el estilo. También puedo imaginar que el padre y la madre hacen ruidos fuertes, ... Supongamos que este feto también detecta lo que algún día se convertirá en el carácter o personalidad, detecta cosas como el miedo, el odio, ese tipo de emociones básicas.

<sup>1</sup> En la clave Bion conjetura imaginativamente que el tálamo tiene un equivalente psicoanalítico en los sentimientos. Ciertas formas de terror tienen su origen en el tálamo y sus conexiones nerviosas no recubiertas de melina.

Entonces, el feto omnipotente, en una etapa muy temprana, podría volverse hostil a estos sentimientos perturbadores, proto-ideas, proto-sentimientos, dividirlos, destruirlos, fragmentarlos e intentar evacuarlos...

Freud (1926) reformula la teoría de la angustia, aborda el trauma del nacimiento, la cesura.

Tabbia (2018, pp. 4) nos recuerda que “el huevo fecundado crea la placenta para ser sostenido”. Esta membrana semipermeable, de vinculación y separación, es una gran superficie para el intercambio de los distintos materiales a través de la membrana placentaria. Conjeturamos que es también a través de la placenta la circulación de sensaciones y afectos.

Maiello (2012) muestra en la clínica que el continente uterino no es sólo una realidad física, sino que esta realidad puede conectarse a originales experiencias proto-mentales prenatales.

Indagamos:

- ¿Será que estas sensaciones pre-natales ni siempre alcanzan la posibilidad de expresión simbólica en el lenguaje verbal, pré-verbal, artístico, y se repiten compulsivamente?
- ¿Y no es la intuición que nutre las conjeturas imaginativas, el trabajo de sueño alfa del analista, los ideogramas que inspiran la interpretación?

## 5. LA CLÍNICA

### A.

Thiago (T.), adolescente adoptado a los 6 meses de edad inicio su análisis a los 15 años. Había también sido tratado cuando pequeño.

Antropólogos estudiando una tribu Xingú en Brasil, lo acogen y lo esconden porque su madre había fallecido en el parto. Su destino sería ser sacrificado por los rituales de esa comunidad, al considerarlo culpable de esa muerte. Este bebé tuvo varias amas de leche y fue llevado de aldea en aldea hasta que un matrimonio, ya padres de un hijo, lo aceptan en adopción. Llega desnutrido, raquítrico, con malaria, con las cejas y el cabello raspado. Presentaba una fragilidad somática con diarreas hasta los 3 años, temía el

contacto físico, se aislaba de la convivencia familiar, con hostilidad y presentaba gran atraso escolar.

En el análisis faltaba mucho, sin avisar. Yo me comunicaba telefónicamente en su hora de análisis y afirmaba que lo estaba aguardando, con la tentativa de crear un vínculo, hacerme presente, mostrar mi interés, colocarlo en contacto con la realidad en el tiempo y en el espacio.

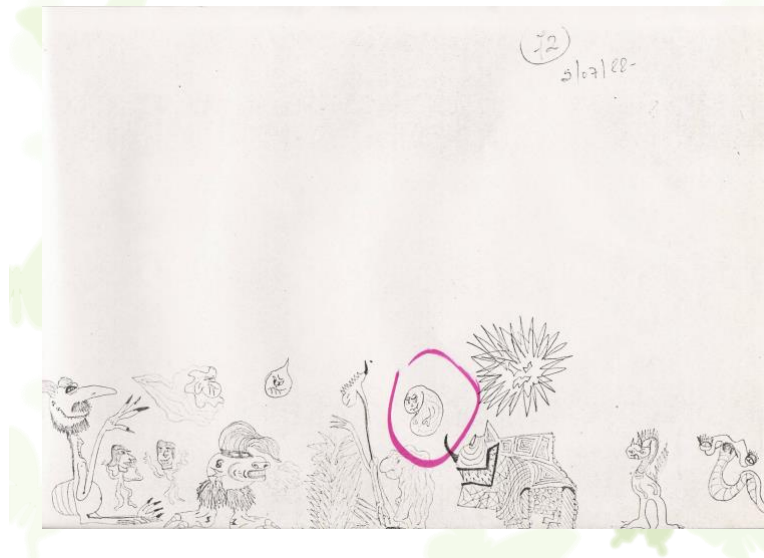
Habitualmente llegaba algo atrasado, corría la silla para sentarse de frente en la mesa y no a mi lado, dibujaba magníficamente, usando su caja como muralla para evitar el encuentro visual y esconderse de mí. Al terminar el dibujo lo tiraba sobre la caja. Yo lo observaba como si fuese una obra de arte. A veces, él me espiaba.

Deseo enfatizar que en el dibujo, entre las extrañas figuras ancestrales, asustadoras, enigmáticas que me evocaban un mundo pré-histórico, aparece un feto, que está por mí destacado.

T. me presenta su tenebroso mundo interno asombrado y misterioso.

Pero aparece un *self*-feto, con rostro humano, redondo y tierno.

**¿No estaría T. suplicando para que su mente primordial, sea vista, acogida y comprendida?**



**B.**

Los padres de Eugenia (E.) de 4 años, consultan porque ella no habla en presencia de extraños. Es única hija y solo se expresa verbalmente con ellos y cuando queda al cuidado de la niñera cae en su mutismo habitual.

El embarazo de esta niña fue de mellizos y al cuarto mes de gestación se detuvo el crecimiento de su hermano varón, por lo cual debieron hacer un legrado, extrayendo el saco amniótico con el bebe intrauterino.

En su comienzo el tratamiento estuvo signado por el silencio, sacaba todos los muñecos, bebes y animales de su caja, los colocaba sentados en fila en el diván y los hacia interactuar en silencio.

En una de las sesiones cambia ese juego reiterativo, vacía su caja y coloca todos los bebes adentro, mientras abre redondeando su boquita como si saliera un grito silencioso de terror.

Impactada por la escena le digo que algo asusta mucho a los bebes que parece que quieren gritar y no pueden.

Me mira y me dice “Es la pileta del terror”, armando por primera vez una frase completa, hasta ese momento solo me había contestado con monosílabos.

“¿Que los tiene tan aterrorizados?” le pregunto aprovechando el inicio de un diálogo.

“Qué vienen los malos a matarlos” me contesta

“¡Salvémoslos! ¿Podemos hacer algo?” ofrezco

“No” me contesta categóricamente

“¿Y si lo intentamos?” insisto extendiendo mis manos hacia la pileta del terror

Rápidamente E., saca dos o tres y los tira al suelo diciendo “Ya está”

Este juego de intensa connotación emocional, fue repitiéndose durante mucho tiempo, a veces me permitía salvar alguno y otras veces no.

Luego de varias sesiones y ya manteniendo un diálogo fluido, me cuenta que ella quiere ser doctora de bebes, para ayudar a las mamás a que sus bebes nazcan bien.

Las preguntas, a partir de lo que E. nos muestra, van más allá de las experiencias que un bebé intrauterino puede significar después del nacimiento. ¿Podemos pensar en intentos reparatorios a partir de ciertos conocimientos adquiridos durante la gestación?

## C.

In the following vignette, the house where the analyst’s consulting room has been located, used to be the analyst’s family house in the past. Very recently, the children’s practice has moved to the room that used to be the children’s bedroom, somehow an

“archaic familiar place”, in which, however, a completely new experience starts every session with each patient. It was not different with Pablo, a pre-adolescent boy who has been in analytical process for nine years, having suffered from intense inner states of anxiety and contact difficulties of autistic quality, with an extreme need for controlling his feeding choices and routines. In a session when we were sharing his incipient opening to spontaneous social links, we were both astonished with many papers falling from a cabinet near the ceiling, after a sudden opening of its door in front of us. At our surprise, while I was internally dealing with that impact (considering also my own personal associations) he was the first to speak, a bit frightened, but with a light sense of humor that put into words the shock I was also experiencing: *We are in Japan!!!*

That metaphor seemed to figure out our world moving upside down as in an earthquake, but also conveyed the sense of a psychic relationship that allowed him to be able to represent a threat, in an expression to be heard and accompanied. It seemed to contain our “pieces”, joining together irrational and archaic levels of experience with a symbolic capacity to face it. The analytic challenge to be sensitive to the impact within ourselves, with each’s own singularities, allowed us to experience that fright together with emotional attunement. Could we say that we were helped by our intuition to allow unconscious flows to meet and produce mutual containment within the session? How much the analyst’s contact with one’s own inner self touched by the emotional experience in the session was essential for the patient to enlarge his own capacity to allow contact with terrifying experiences? Could we envisage these “naked moments” in a raw state, before arriving consciousness and definitions as producing a built-together sense of attunement which is not explained rationally, but which is felt as a true encounter between our minds?

## **B) REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

Alves, D. (2019). Observar, perceber, intuir, conhecer— vida: Ideias em trânsito. Trabalho apresentado na XII Jornada de Bion realizada pela Sociedade Brasileira de Psicanálise de São Paulo.



Bianchedi, E. T. (2016). Cambio Psíquico: El Devenir de una Indagación, Mentalización. In: Revista de psicoanálisis y psicoterapia. 6 de abril 2016, 1, AIEDEM.

Bion, W. R. (1962b). Learning from Experience. London: William Heinemann. [Reprinted London: Karnac Books,]. Reprinted in Seven Servants (1977e).

\_\_\_\_\_. (1963). Elements of Psycho-analysis. London: Heinemann Medical Books.

\_\_\_\_\_. (1970). Attention and Interpretation. London: Tavistock Publications. [Reprinted London: Karnac Books 1984]. Reprinted in Seven Servants (1977e).

\_\_\_\_\_. (1976a) *On a Quotation from Freud*. In: BION, W.R. Clinical Seminars and four papers, pp. 234-238. England: Radavian Press.

\_\_\_\_\_. (1976b) *Evidence*. In: BION, W.R. Clinical Seminars and four papers, pp. 239-248. England: Radavian Press.

\_\_\_\_\_. (1977). Two Papers: The Grid and Caesura. Rio de Janeiro: Imago Editora. [Reprinted London: Karnac Books 1989].

\_\_\_\_\_. (1991). Cogitations. F. Bion (Ed.). London: Karnac, 1992.

Braga, J. C. (2019). ¿Intuir é vislumbrar o inconsciente? Esmiuçando e posicionando algumas questões presentes na obra de Bion. Trabalho apresentado na XII Jornada de Bion, realizada pela Sociedade Brasileira de Psicanálise de São Paulo 26-27 de abril de 2019.

Camargo, C. A. V. (2019). Observação e Intuição. Trabalho apresentado na XII Jornada de Bion realizada pela Sociedade Brasileira de Psicanálise de São Paulo.

Freud, S. (1926). *Inhibición, síntoma y angustia*. Amorrortu: Buenos Aires. S. E., XX.

Maiello (2012). Prenatal experiences of containment in the light of Bion's model of container/ contained. In: Journal of Child Psychotherapy, vol. 38, No. 3, December 2012, pp. 250–267. (ISSN 0075-417X print/ISSN 1469-9370 online).

Sor, D. (2014/2016) Introducción y psicoanálisis. In: *Psicoanálisis: Revista de la Asociación Psicoanalítica Colombiana*. Bogotá, D.C. Colombia, v. XXVII, nº 2, Julio – Diciembre, 2015.

Tabbia, C. (2018). Modelo placentario de la intimidad. Trabajo presentado en Sevilla, España.